



# **Pentecostés** *para Niños*

Escrito por Marlise Schneider  
Ilustrado por Paulina Portal

*Paulina P.*

# Pentecostés

## *Para Niños*

Edición 2021



Distribuido en español por

**Maranathamedia.net**

Maranatamedianet@gmail.com

Escrito por Marlise Schneider

Ilustrado por Paulina Portal

Traducido al español por Marlise Schneider

La versión de la Biblia utilizada es la Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.

## Contenidos

<b><u>PARA PADRES Y MAESTROS:.....</u></b>	<b><u>4</u></b>
<b><u>LECCIÓN 1 .....</u></b>	<b><u>5</u></b>
EL CALENDARIO BÍBLICO:.....	5
EL PENTECOSTÉS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO: RECIBIENDO LA LEY DE DIOS .....	6
<b><u>LESSON 2.....</u></b>	<b><u>11</u></b>
EL PENTECOSTÉS EN EL NUEVO TESTAMENTO: UN SUMO SACERDOTE EN EL CIELO.....	11
<b><u>SCRIPTURE SONGS .....</u></b>	<b><u>22</u></b>

## Para Padres y Maestros:

Este librito contiene dos historias Bíblicas relacionadas con la fiesta del Pentecostés, junto con actividades para que los niños realicen. Pentecostés es una fiesta de un solo día, por lo tanto, puedes escoger la lección que prefieras hacer con tus niños. Otra sugerencia es que se realice una lección en la tarde en que comienza el Pentecostés, y la otra en algún momento durante el día de Pentecostés. Cada lección trae dos actividades que se complementan y que se enfocan en aspectos diferentes de la historia. Puedes simplemente escoger la que prefieras, o hacerlas todas si es que se cuenta con el tiempo y los niños tienen interés.

Al contar las historias, sugerimos utilizar ilustraciones, que pueden ser pañolenci o dibujos de libros o de la Internet.

Cada lección viene con un versículo de memoria. Con el tiempo esperamos proveer estos versículos en forma de canciones, en el canal de YouTube Agape Piece. Los cantos facilitarían el aprendizaje de estos pasajes bíblicos, y los cantos pueden escucharse mientras se realizan las actividades.

Rogamos que el material en este librito pueda ayudar a nuestros niños a comprender el significado del Pentecostés, y a acercarlos a nuestro amado Sumo Sacerdote, el cual desea escribir sus leyes en nuestras mentes y corazones.

Les deseamos las más ricas bendiciones durante este tiempo especial.

*Lectura recomendada para padres y maestros:*

- *Éxodo 19:10-20:21*
- *Hechos 2*
- *Levítico 23:15-21*
- *Salmo 133*
- *Patriarcas y Profetas, capítulo 27*
- *Hechos de los Apóstoles (Elena G. de White), capítulos 4-5*

# Lección 1

## ***Materiales:***

- *Pañolenci o ilustraciones para contar la historia*
- *Una cadena hecha con 10 eslabones de papel para contar la historia*
- *Copias de las páginas 10-13 para cada niño.*
- *Cartulina roja, amarilla y gris para cada niño (dependiendo de la habilidad de los niños, tal vez preferirás recortar de antemano las nubes, el rayo, los corazones y las tablas de piedra)*
- *Lápices de colores, fibras, pegamento, tijeras.*
- *Versículo cantado de esta lección*

## **El Calendario Bíblico:**

Ahora estamos entrando en la cuarta fiesta bíblica, el Pentecostés. ¿Recuerdan cuáles eran las tres fiestas anteriores? Eran la Pascua, la Fiesta de Panes sin Levadura, y la Fiesta de las Primicias, o de la gavilla mecida. Esas tres eran las fiestas de primavera. Ahora estamos por celebrar la fiesta del verano, el Pentecostés. El día de Pentecostés era siete semanas luego de la Fiesta de las Primicias, o exactamente 50 días después de Primicias.

Al Pentecostés también se le dice la fiesta de las semanas, porque se celebra exactamente siete semanas luego de Primicias. Se trata de una Santa Convocación; la gente no trabajaba ese día, y lo pasaban igual que un sábado.

El día de Pentecostés, el sacerdote mecía una nueva gavilla de primicias de los campos – primicias de la cosecha del verano. Con esto, la gente

recordaba que Dios les daba vida y todo lo que tenían. También se ofrecía pan (37.4 kg de harina con 15.3 litros de aceite), vino (12.9 litros) y siete corderos. Todo esto les recordaba que el Hijo de Dios les estaba enviando mayores medidas de su Espíritu, si estaban listos para recibirlo. El sacrificio de los animales representa cuánto sufre Jesús cuando le decimos que “no” cuando envía su Espíritu. Hoy en día no necesitamos traer estas ofrendas porque Jesús ya se ofreció en la cruz. Pero aunque ya no tengamos que realizar todas estas ceremonias que hacían los Israelitas, el tiempo específico para reunirse con Jesús y recibir su Espíritu todavía es importante. Si estamos disponibles para Dios durante este tiempo y nos encontramos con él, seremos bendecidos. Estamos muy agradecidos que Dios nos dio estos tiempos especiales, y hoy estamos agradecidos por Pentecostés.

## **El Pentecostés en el Antiguo Testamento: Recibiendo la Ley de Dios**

<p><b><i>Versículo de Memoria:</i></b> Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo. Hebreos 8:10</p>
--

Los Israelitas estaban acampando al lado de una gran montaña llamada el Monte Sinaí. Habían construido un gran cerco alrededor de la montaña para que ninguna persona o animal se acercara demasiado. Dios estaba por venir muy cerca de su pueblo, y porque él es tan puro, amoroso y bueno, cualquiera que era pecador no podría acercarse demasiado sin morir, porque les invadiría su sentido de culpabilidad. ¡El cerco estaba allí para proteger a la gente de sí misma!

El día antes de Pentecostés la gente se preparó: barrieron sus carpas, ordenaron sus cosas, lavaron su ropa y se bañaron. También pensaron acerca de su vida y sus acciones, y le pidieron a Dios que les perdonara sus pecados. El campamento empezó a lucir limpiísimo y ordenado.

Cuando todo estuvo listo, la gente miró hacia el Monte Sinaí. Una nube grande y oscura comenzó a cubrir el monte. Esta nube estaba allí para ocultar de ellos el resplandor y la gloria de Dios, porque como eran pecadores, no podrían ver esa gloria sin morir. Luego escucharon el sonido de una trompeta – una trompeta del cielo – y sabían que debían reunirse cerca de la montaña. Pronto ya estuvieron todos allí, mirando y oyendo, esperando a ver qué sucedería. La nube cubrió la montaña entera. Desde esa nube oscura salieron rayos y sonaron truenos. Parecía como si subía humo de la montaña.

De repente, dejaron de oírse la trompeta y los truenos, y dejaron de refulgir los rayos. Todo estaba tranquilo y en silencio. Entonces Dios habló al pueblo.

Dios quería darles su ley, los Diez Mandamientos. Esta es la ley que es obedecida por todo el universo, y todos los hijos de Dios necesitan conocerla y obedecerla con la ayuda de Dios. Esta es la ley que nos coloca dentro del cerco de protección de Dios.

Dios comenzó a hablar. Les recordó que los había librado de los egipcios y que los cuidaba. Quería que supieran que les estaba dando estas leyes porque los amaba y quería lo mejor para ellos. Les estaba dando la ley de la libertad, la ley para personas libres.

El pueblo oyó mientras Dios les dijo los Diez Mandamientos:

- Yo soy el Señor tu Dios, quien te sacó de la esclavitud y te dio libertad. Y por eso:
  1. No tendrás otros dioses delante de mí.
  2. No te harás imágenes, ni las adorarás.
  3. No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano.
  4. Acuérdate del día sábado para santificarlo. Dios creó la tierra en seis días y descansó en el séptimo, lo bendijo y lo santificó.
  5. Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas mucho tiempo en la tierra que el Señor tu Dios te dará.
  6. No matarás.
  7. No cometerás adulterio.
  8. No robarás.

9. No darás falso testimonio en contra de tu prójimo.
10. No codiciarás nada de lo que pertenece a tu prójimo. -

Los Diez Mandamientos eran tan especiales y tan importantes que Dios mismo los escribió, con su propio dedo, sobre dos tablas de piedra. Moisés subió a la montaña y pasó un tiempo allí con Dios, y Dios le dio las dos tablas de piedra donde estaban escritos estos mandamientos.

Los primeros cuatro mandamientos se tratan de nuestra relación con Dios. Estos cuatro mandamientos dichos en pocas palabras serían: “Amarás al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.” Los últimos seis mandamientos se tratan de nuestra relación los unos con los otros. Si resumimos estos seis mandamientos, diríamos: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” Si todos siguieran estos mandamientos habría perfecta paz en el mundo. El resto del universo los obedece, y disfruta de la paz y la felicidad. Pero en nuestro mundo, la gente quebranta los mandamientos todo el tiempo, y por eso tenemos tanta tristeza y dolor.

La gente prometió que harían todo lo que Dios les había dicho. Pero Dios nunca les había pedido que prometieran esto; simplemente les había pedido que oyesen y aceptaran sus palabras, porque él les ayudaría a guardar estos mandamientos. Les llevó mucho tiempo aprender que no podían guardar estos mandamientos sin la ayuda de Dios. ¿Acaso podemos guardar los mandamientos por nuestra cuenta? No, no podemos. Cada persona ha quebrantado los mandamientos de Dios. Y Jesús dijo que si rompemos uno, los hemos roto a todos [*muéstrales la cadena hecha con eslabones de papel*]. Los Diez Mandamientos son como una cadena. ¿Cuántos eslabones tenemos aquí? Diez, igual que los mandamientos. ¿Qué sucede si rompemos uno de los mandamientos? Por ejemplo, ¿Qué sucede si codiciamos algo que pertenece a otra persona? [*Rompe un eslabón*] Se ha roto toda la cadena. Porque si codiciamos las cosas de los demás, eso sería como tener un ídolo, lo cual sería romper el segundo mandamiento. Y también se romperían muchos otros de los mandamientos – pero la cadena ya está rota. Así que si rompimos uno, hemos roto a todos. Y como seres humanos, vemos que

no somos capaces de guardar ni siquiera uno de estos mandamientos por nuestra cuenta.

Entonces, si no podemos obedecer los Diez Mandamientos que son tan importantes para Dios, ¿qué podemos hacer? Dios ha ofrecido una manera mejor: él no espera que obedezcamos por nuestra cuenta, porque sabe que no podemos hacerlo. Sabe que estamos atrapados por el pecado. En cambio, nos promete que, si se lo permitimos, “escribirá la ley en nuestros corazones.” Él no solo escribió estos mandamientos en tablas de piedra; desea escribirlos en nuestros corazones y mentes, para que si estamos conectados con Jesús podamos guardar los mandamientos con su ayuda. Si le permitimos hacer eso, entonces podemos entender a los mandamientos como si fueran promesas: Jesús promete que cuando estemos con él, no mataremos, no codiciaremos, ni haremos ninguna de esas cosas malas, porque él nos ayudará.

Agradecemos a Dios por darnos su ley, un cerco de protección, para enseñarnos cómo vivir. Pidámosle que escriba su ley en nuestros corazones y que nos ayude a guardar sus mandamientos.

### **Actividad 1:**

1. Que los niños pinten las personas del dibujo del Monte Sinaí (página 10)
2. Recortar la nube (pintarla de negro o gris, o imprimirla directamente en cartulina gris) de la página 11, y pegarla sobre el monte.
3. Recortar los rayos (pintarlos de amarillo o imprimir directamente sobre cartulina amarilla) de la página 11, y pegarlos sobre el monte.

### **Actividad 2:**

1. Recortar las tablas de piedra (pintar de gris o imprimir sobre cartulina gris) de la página 13.

2. Recortar los Diez Mandamientos escritos y pegarlos sobre las tablas. (Alternativamente, pueden escribir los mandamientos sobre las piedras). Página 13.
3. Calcar el corazón de la página 12 sobre cartulina roja, y recortar.
4. Que los niños peguen las tablas sobre el corazón, y escriban “Dios escribirá su ley en mi corazón” sobre el corazón.

## Lesson 2

### **Materiales:**

- *Ilustraciones o pañolencia para escribir la historia*
- *Una copia de las páginas 14-16 para cada niño*
- *Cartulina o goma eva roja para las lenguas de fuego*
- *Cartulina (preferiblemente blanca) para pegar las páginas 15-16.*
- *Lápices de colores, fibras, pegamento, tijeras.*
- *Versículo cantado.*

### **El Pentecostés en el Nuevo Testamento: Un Sumo Sacerdote en el Cielo**

**Versículo de Memoria:** Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos. Hebreos 8:1

Luego de que Jesús volvió al cielo, los discípulos se recordaron lo que Jesús les había dicho: - Quédense en Jerusalén y esperen la promesa del Padre; recibirán el Espíritu Santo, y entonces serán testigos para mí en Jerusalén y en el resto del mundo. - Entonces los discípulos se quedaron en Jerusalén. Pasaron tiempo en el templo, alabando a Dios. También se juntaban y oraban.

Pensaban continuamente acerca de Jesús y todas las cosas que él había hecho y todo lo que les había enseñado. Mientras más recordaban, más lo amaban y deseaban contar a los demás acerca de él. El amor de Jesús llenó sus corazones, y comenzaron a amarse los unos a los otros como nunca antes. Ya no tenían egoísmo y envidia, y estaban arrepentidos por las cosas malas que habían hecho. Comenzaron a orar cada vez más pidiendo que Dios les diera el Espíritu Santo, porque sabían que sin él jamás podrían hacer su obra.

El día de Pentecostés los discípulos estaban juntos, orando y estudiando las Escrituras. Estaban juntos en perfecta paz. La Biblia dice que “estaban todos unánimes juntos”. El amor de Jesús los había unido perfectamente, y no había egoísmo y envidia entre ellos.

A la hora misma del sacrificio de la mañana, que era las 9.00, los discípulos estaban todos en el Aposento Alto, orando juntos, y hubo un ruido del cielo que sonaba como un viento fuerte, y llenó la casa donde estaban. Y hubo lo que parecían lenguas de fuego que cayeron sobre las cabezas de cada persona que estaba allí. Estas lenguas de fuego eran el Espíritu Santo que Jesús les estaba enviando. En cuanto estuvieron llenos del Espíritu Santo, pudieron hablar en distintas lenguas y contarles a otros, en sus propias lenguas, acerca de Jesús.

Lo que sucedió en la tierra con los seguidores de Jesús fue maravilloso, pero demostró que algo aun más maravilloso acababa de ocurrir en el cielo. Desde el momento en que Jesús había sido llevado al cielo hasta el día del Pentecostés, había habido grandes celebraciones porque Jesús había vuelto de la batalla contra el príncipe de las tinieblas (Satanás) y lo había vencido. Ahora, todos los ángeles podían ver que Satanás, en todo este tiempo, había estado mintiendo acerca de Dios, y que Jesús era un Rey justo y misericordioso bajo la autoridad de su Padre. Podían ver que Jesús era tanto un Sumo Sacerdote como un Rey, porque la Biblia nos dice que Jesús es “un sacerdote según el orden de Melquisedec.” Cuando se completó la celebración en el cielo, se dio la señal de que se había completado: se dio el don del Espíritu Santo. Por supuesto que Jesús siempre había sido el sumo sacerdote; no es que de repente durante Pentecostés llegó a ser sumo sacerdote. Pero ahora todos podían ver que él es verdaderamente misericordioso, piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad, y perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado. Él fue tentado igual que todos somos tentados, sin embargo, jamás pecó. Ahora podemos ver que él fue igual que nosotros, pero sin pecado. Esto hizo que los seres humanos nos sintamos más cerca de Jesús que nunca antes.

Ahora los discípulos podían recordar la vida, muerte y resurrección de Jesús, y comprendieron mejor que nunca antes cuánto los amaba Jesús y

todo lo que él deseaba hacer por ellos. Y debido a que comprendieron esto, oraron fervorosamente para que Jesús les diera su Espíritu. Querían un carácter amoroso como el de Jesús. Cuando Jesús fue glorificado en el cielo y recibió el Espíritu de su Padre, lo derramó generosamente sobre sus discípulos que estaban orando y esperando por él.

Era el día del Pentecostés. Por esto, había muchas visitas en Jerusalén ese día. Cuando los seguidores de Jesús recibieron el Espíritu Santo, salieron a predicar las buenas nuevas. Los visitantes en Jerusalén estaban maravillados porque ¡cada uno escuchaba que le hablaban en su propio idioma! Sabían que esto no podía suceder al menos que Dios estuviera haciéndolo a través de ellos. Pedro se paró y explicó a la gente que estaba allí reuniéndose lo que estaba sucediendo. Les contó acerca de Jesús y de cómo lo habían matado, cómo había resucitado luego, y que ahora le estaba dando a sus seguidores el don del Espíritu Santo. Invitó a la gente a que dieran su corazón a Jesús. Aquel día se bautizaron 3.000 personas.

¿Se acuerdan que durante el Pentecostés el sacerdote también ofrecía las primicias de la cosecha del verano? Las primicias recordaban a la gente que Dios les había dado todo lo que necesitaban para vivir: su comida y lo demás. Ahora, en este día de Pentecostés, estas 3.000 personas eran las primicias de todas las personas vivas. Eran los primeros entre muchísimos otros que recibirían una nueva vida al aceptar a Jesús. Esta gente abandonó su vida de pecado y comenzó a seguir a Jesús.

Jesús también desea utilizarnos para compartir las Buenas Nuevas con los demás. Pero para eso, necesitamos recibir su Espíritu. Pidámosle que nos prepare cada día para recibir su Espíritu, para que lo conozcamos mejor y podamos compartir acerca de él con los demás.

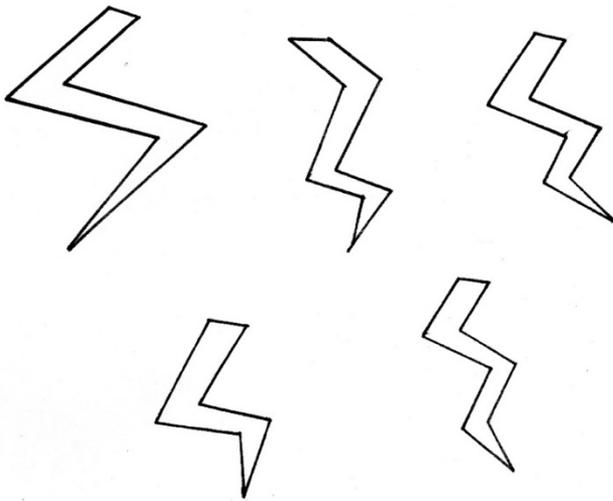
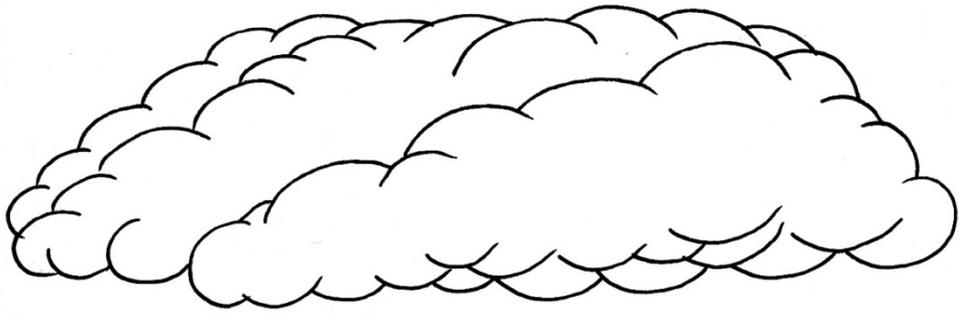
### **Actividad 1**

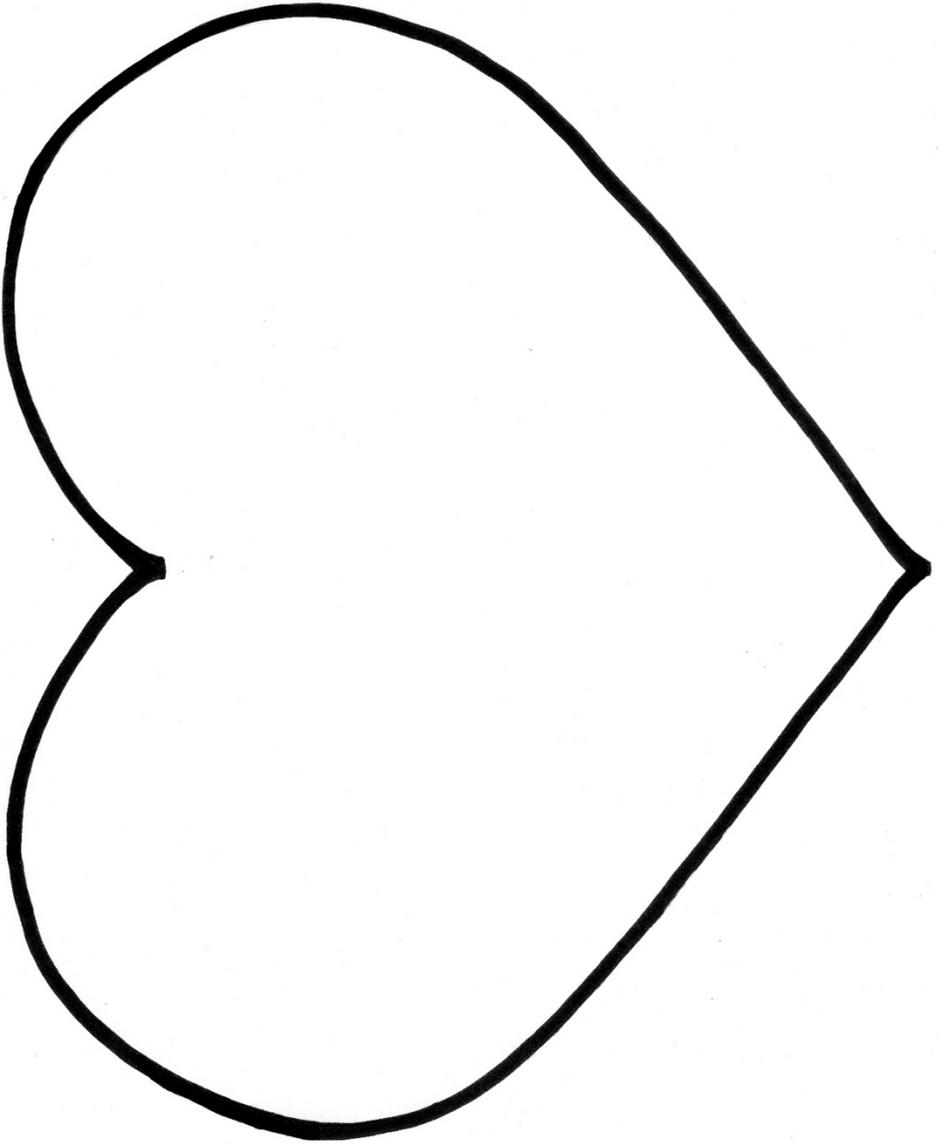
1. Que los niños pinten el dibujo de los discípulos que estaban orando (página 14)
2. Recortar lenguas de cartulina o goma eva naranja o roja, y que los niños las peguen sobre las cabezas de las personas en el dibujo.

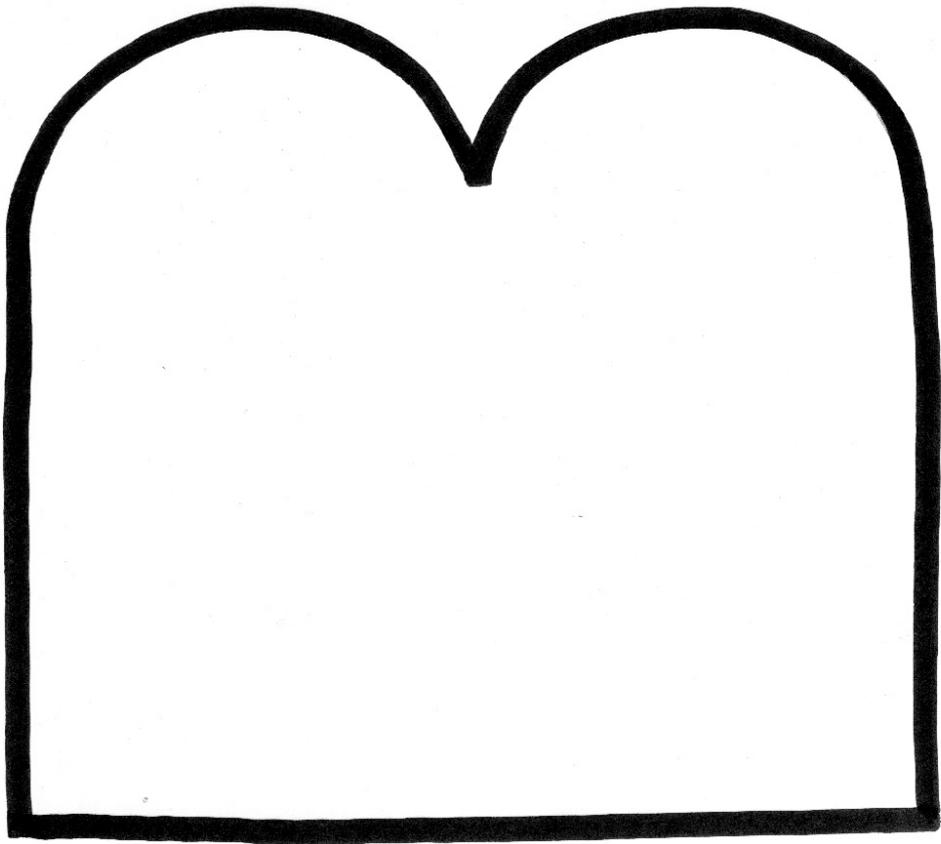
**Actividad 2:**

Que los niños colorean los dibujos de Jesús nuestro sumo sacerdote (páginas 15-16). (Mostrarles dibujos para que sepan cuáles son los colores). Recortarlo y pegarlo sobre cartulina (o imprimirlo directamente sobre cartulina). Se trata de un muñeco de papel, al cual podrán vestir y desvestir con las ropas del sumo sacerdote. Podrán recordar que Jesús es nuestro sumo sacerdote.

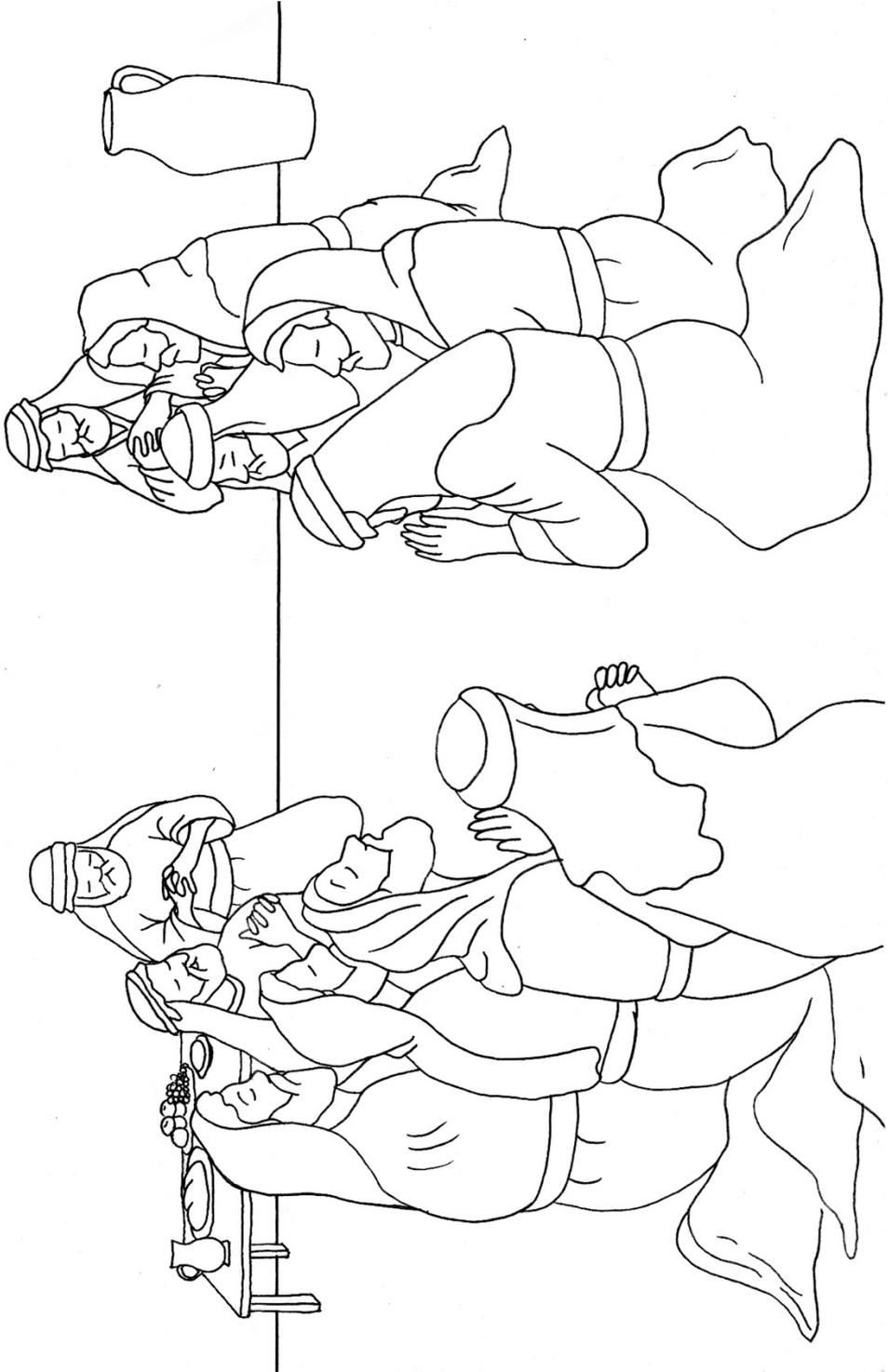


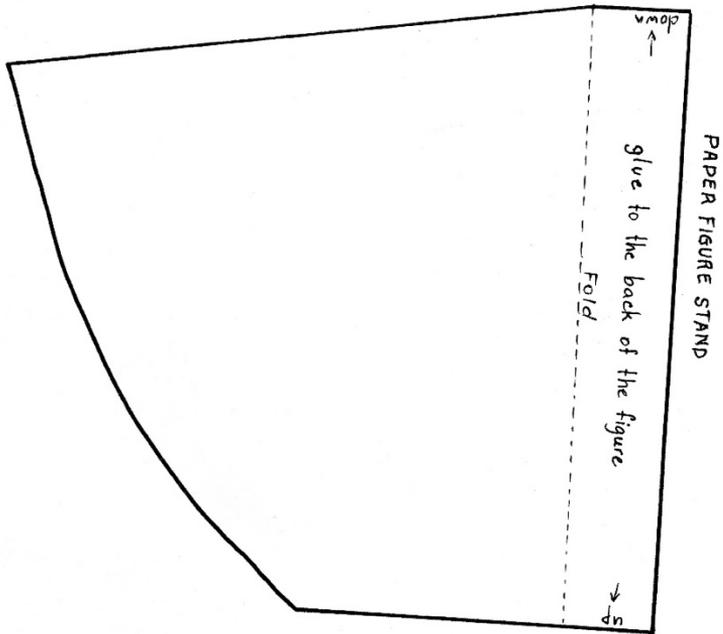
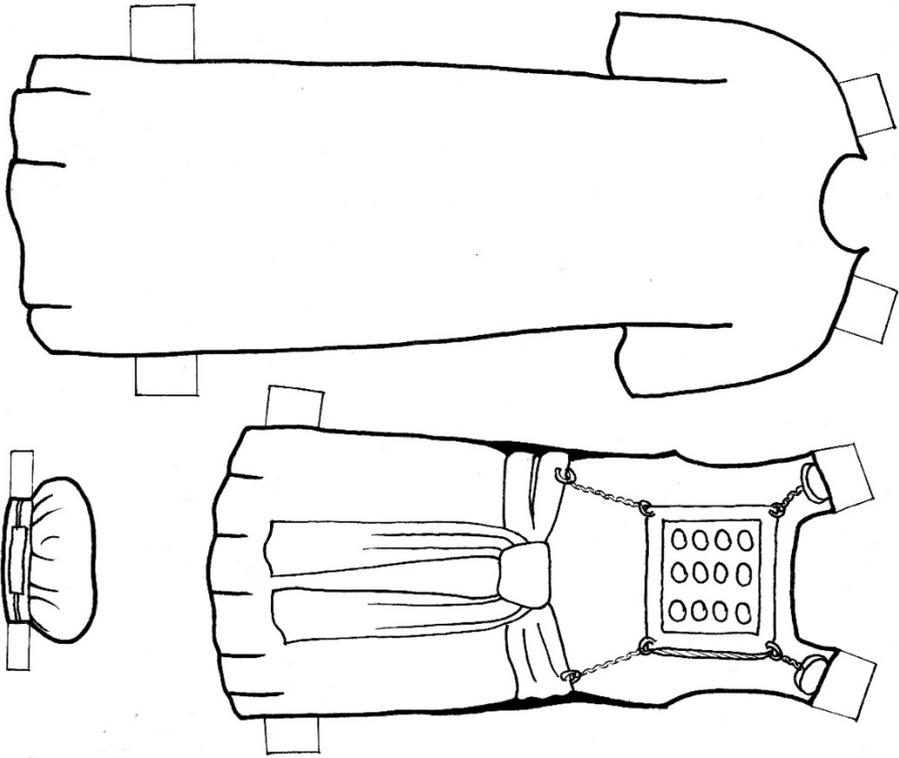


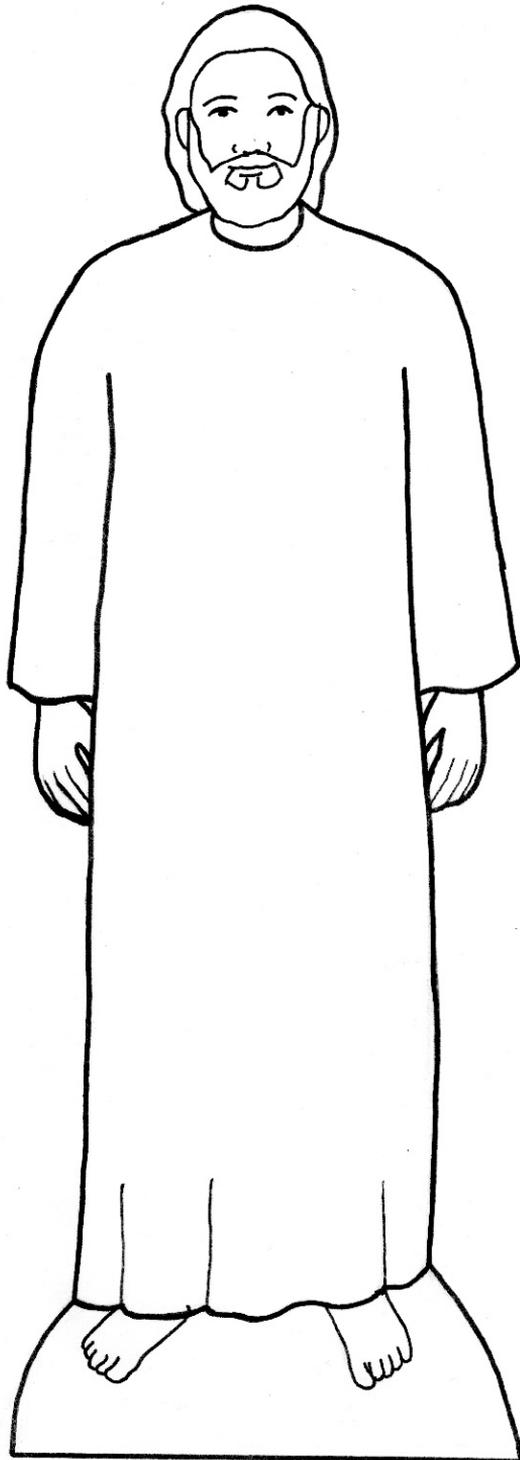




1. No tendrás dioses ajenos delante de mí.	5. Honra a tu padre y a tu madre
2. No te harás imagen, No te inclinarás a ellas, ni las honrarás;	6. No matarás
	7. No cometerás adulterio
3. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano	8. No hurtarás
	9. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio
4. Acuérdate del día de reposo para santificarlo.	10. No codiciarás nada que es de tu prójimo







# Scripture Songs

Hebrews 8:10 (Music by Marlise Schneider)

For this is the covenant that I will make with the house of Israel after those days, for this is the covenant that I will make with the house of Israel after those days, says the Lord: I will put my laws into their minds, I will put my laws into their minds, and write them in their hearts, and write them in their hearts, and I will be to them a God, and they will be to me a people, Hebrews eight verse ten.

Hebrews 8:1 (Music by Marlise Schneider)

Now of the things which we have spoken, this is the sum, now of the things which we have spoken, this is the sum: We have such a high priest, who is set by the righthand of the throne; we have such a high priest, who is set by the righthand of the throne of the majesty in the heavens, Hebrews eight verse one